

Una introducción a la filosofía



Fernando Puyó
(Profesor de filosofía en
secundaria y divulgador de la
filosofía en internet)

CONTENIDO

1. Una vida sin examen no merece la pena ser vivida
 2. No es posible aprender filosofía sino, únicamente, a filosofar
 3. La filosofía como fiesta
 4. Preguntas y despedida
-

1. Una vida sin examen no merece la pena ser vivida

(Sócrates, siglo V a. C., en la *Apología* de Platón)

- Soy profesor de filosofía en el nivel más bajo en que esta materia figura en nuestro sistema educativo...



¿Una vida sin examen no merece la pena ser vivida?

¿Una vida sin exámenes?

Los planes de estudio han conseguido que los escolares vayan cargados de impresionantes carteras, llenas de libros magníficamente ilustrados, que son tan ocultadores de la ignorancia humana como las antiguas enciclopedias. Por otra parte, el sistema de evaluación que reduce la valía del escolar a un simple número, lo único que consigue es la destrucción de la libertad del niño y de su interés por la cosa, y son las cosas lo único que pueden salvar al hombre.

AGUSTÍN GARCÍA CALVO *(El País, 14 de febrero de 1980)*

Lo que no merece la pena es una vida sin pensar libremente y por uno mismo, y sin vivir conforme al propio pensamiento respecto de las preguntas perennes...

¿En qué momento se empieza a pensar?

Desde luego, se empieza de niño:

cuando abre los ojos al cielo

de una noche de verano, pura;

o cuando se remuerde hacia dentro,

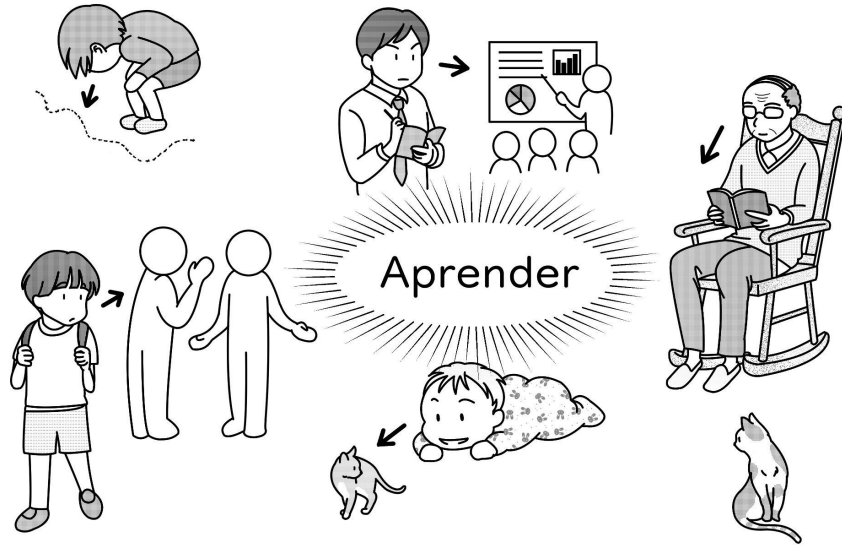
dándole vueltas a su conciencia.

De ahí nace todo para cualquiera.

Unos lo habrán olvidado o, más bien, tapado.

Yo, desde luego, no lo he olvidado nunca.

Los seres humanos amamos la verdad



<<Todos los hombres por naturaleza desean saber. Señal de ello es el amor a las sensaciones. Éstas, en efecto, son amadas por sí mismas, incluso al margen de su utilidad y más que todas las demás, las sensaciones visuales, la visión, pues ésta es la que más nos hace conocer y nos muestra múltiples diferencias>>

Aristóteles, *Metafísica* (Libro I, 1, 980 a20)

La conciencia de la muerte como inicio del pensar

Recuerdo muy bien la primera vez que comprendí de veras que antes o después tenía que morirme (...). Estoy seguro de que fue en ese momento cuando por fin empecé a pensar. Es decir, cuando comprendí la diferencia entre aprender o repetir pensamientos ajenos y tener un pensamiento verdaderamente mío, un pensamiento que me comprometiera personalmente, no un pensamiento alquilado o prestado como la bicicleta que te dejan para dar un paseo.

Fernando Savater, *Las preguntas de la vida*, Editorial Ariel, Barcelona, 2001, pp. 29-30.

La conciencia de la muerte como inicio del pensar

Mi padre falleció apenas hace un año, justo cuando nacieron mis dos hijos tras un difícil parto que casi se lleva de este mundo a la mamá.

Perdonad que cuente este episodio tan personal, pero creo que no hay otra forma de hacer filosofía que no sea partiendo de nuestras propias vivencias: todos tenemos las nuestras y, aunque no todos vivimos exactamente las mismas situaciones ni las experimentamos de la misma manera, sí que hay ciertas experiencias de la vida que son comunes a todos los seres humanos.

La conciencia de la muerte como inicio del pensar



Mientras hacíamos guardia en el hospital con mi padre, yo no podía dejar de pensar qué iba a ser de él y de nosotros, sus seres queridos. Yo sabía que su cuerpo cansado y deteriorado no era lo más importante de mi padre: **sentía que lo importante de él era su alma**, aunque tampoco podía saber a qué me estaba refiriendo exactamente con esa palabra. Pero intuía (e intuyo todavía hoy) que esa parte de mi padre es inmortal, que no se ha marchado de este mundo, que **permanece en él**, que incluso me acompaña a todas partes.

La conciencia de la muerte como inicio del pensar



El filósofo griego Platón (427-347 a. C.) imaginaba, como yo y como quizá muchos de vosotros y vosotras, que el ser humano se identifica, fundamentalmente, con su alma espiritual y que el cuerpo, como pienso yo también, no es más que una cárcel para el alma.

La filosofía es una práctica del estar muerto...

Platón, Fedón (66b-67e)



En tanto tengamos el cuerpo y nuestra alma esté contaminada por la ruindad de éste, jamás conseguiremos suficientemente aquello que deseamos, es decir, la verdad. Pues el cuerpo nos procura mil preocupaciones por la alimentación necesaria; y, además, si nos afligen algunas enfermedades, nos impide la caza de la verdad. Nos colma de amores y deseos, de miedos y de fantasmas de todo tipo, y de una enorme trivialidad, de modo que ¡cuán verdadero es el dicho de que en realidad con él no nos es posible meditar nunca nada!

La filosofía es una práctica del estar muerto...

Platón, Fedón (66b-67e)



Porque, en efecto, guerras, revueltas y batallas ningún otro las origina sino el cuerpo y los deseos de éste. Pues a causa de la adquisición de riquezas se originan todas las guerras, y nos vemos forzados a adquirirlas por el cuerpo, siendo esclavos de sus cuidados. Por eso no tenemos tiempo libre para la filosofía, con todas esas cosas suyas. Pero el colmo de todo es que, si nos queda algún tiempo libre de sus cuidados y nos dedicamos a observar algo, inmiscuyéndose de nuevo en nuestras investigaciones nos causa alboroto y confusión, y nos perturba de tal modo que por él no somos capaces de contemplar la verdad.

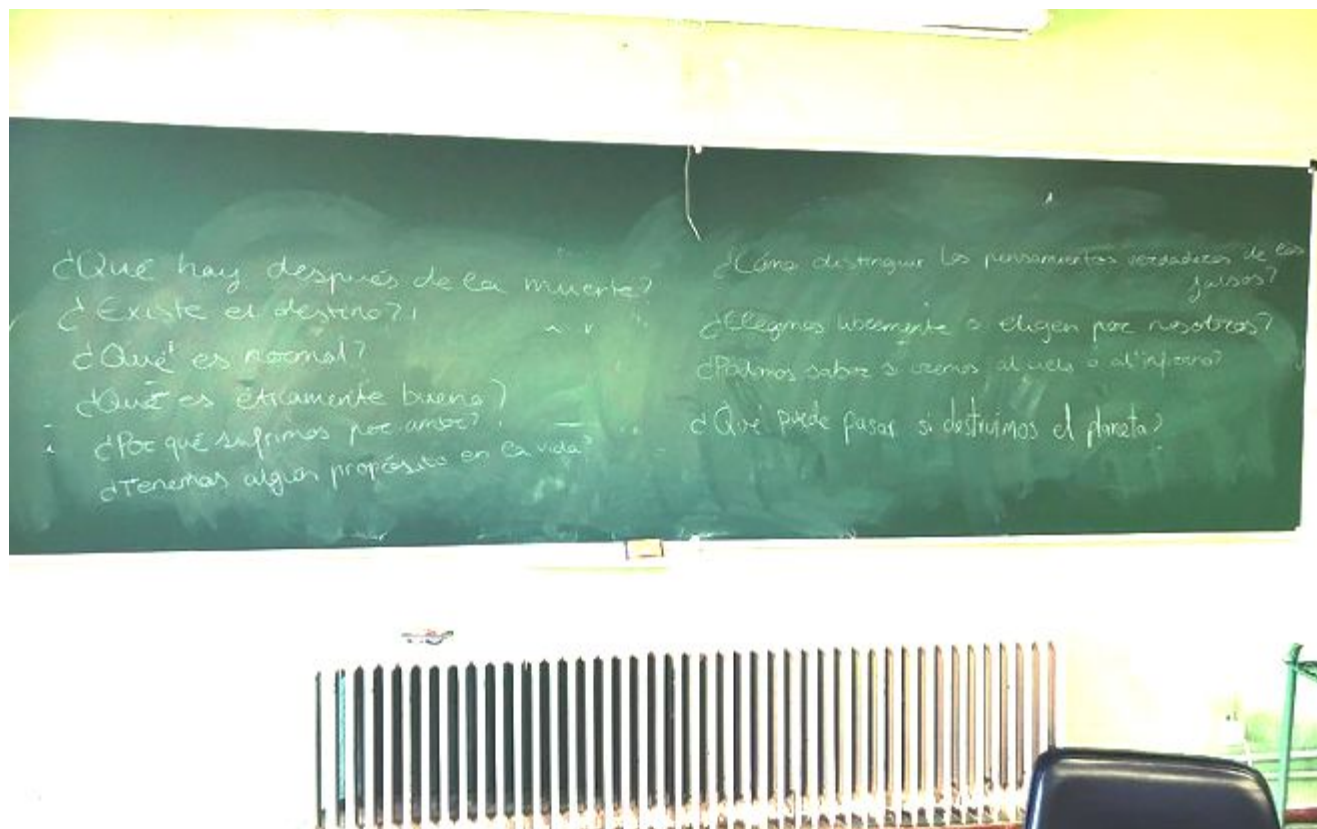
La filosofía es una práctica del estar muerto...

Platón, Fedón (66b-67e)



Y la purificación, como se dice desde antiguo, consiste en “separar al máximo el alma del cuerpo” y el acostumbrarse ella a recogerse y concentrarse en sí misma fuera del cuerpo, y a habitar en lo posible, tanto en el tiempo presente como en el futuro, sola en sí misma, liberada del cuerpo como de unas cadenas... ¿Y no es la muerte una liberación y separación del alma con respecto al cuerpo? Por eso los que de verdad filosofan se ejercitan en morir, y el estar muertos es para estos individuos mínimamente temible.

Los
adolescentes se
hacen
muchas
preguntas
filosóficas:



-
- ¿Qué hay después de la muerte?
 - ¿Existe el destino?
 - ¿Tenemos algún propósito en la vida?
 - ¿Qué es el bien?
 - ¿Existe la justicia?
 - ¿Elegimos libremente o eligen por nosotros?
 - ¿Qué es lo que me conviene?
 - ¿Estoy siguiendo el camino correcto?
 - ¿Por qué sufrimos por amor?
 - ¿Por qué lo pienso o lo siento?
 - ¿Cómo podemos distinguir los pensamientos verdaderos de los falsos?
-

- ¿Qué puede pasar si destruimos el planeta?
 - ¿Qué es normal?
 - ¿Por qué me juzgan por las apariencias?
 - ¿Hay vida en otros planetas?
 - ¿Por qué nos preguntamos cosas?
 - ¿Qué es el arte?
 - ¿Se puede no existir?
 - ¿Qué es el miedo?
 - ¿Por qué existe la existencia?
 - ¿Qué es la consciencia?
 - ¿Qué son los sueños?
-

Las preguntas filosóficas

Kant afirmaba que el campo de la filosofía se reduce a unas pocas cuestiones:

- 1) *¿Qué puedo saber?*
- 2) *¿Qué debo hacer?*
- 3) *¿Qué me está permitido esperar?*

Y que todas pueden resumirse en esta última:

- 4) *¿Qué es el ser humano?*

(Immanuel Kant, *Lógica*, Introducción, cap. 3)

Las preguntas filosóficas

Tiene mucho sentido resumir esas tres primeras preguntas en la pregunta, más general, por el ser humano...

...para conocer qué es lo que puedo llegar a saber (cuáles son los límites de mi capacidad de conocer), qué debo hacer (cómo debo comportarme) y qué puedo esperar de la vida (cuál es su sentido), es preciso saber qué soy, qué somos, esto es, en qué consiste ser un ser humano.

¿En qué momento de la vida olvidamos o “tapamos” las preguntas filosóficas?

- ¿Nuestras sociedades actuales dejan lugar para la filosofía?
 - ¿Tenemos tiempo y espacios para pensar juntos en las cuestiones que irremediablemente nos afectan en tanto que seres humanos? (Este donde estamos sería un lugar para ello, pero no abundan)
 - No podemos escapar de estas preguntas... a lo sumo podemos intentar “taparlas”
 - ¿Cómo “se tapan” las preguntas filosóficas en nuestras sociedades actuales? (Entretenimientos, falta de tiempo...)
-

¿Por qué una vida sin examen no merece ser vivida?

El valor de la filosofía debe ser buscado en una larga medida en su real incertidumbre. El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía, va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de su razón.

Bertrand Russell, *Los problemas de la filosofía*, traducción de Joaquín Xirau, Editorial Labor, Barcelona, 1980, pp. 131-132.

¿Por qué una vida sin examen no merece ser vivida?

- Si no pensamos por nosotros mismos, otros lo harán por nosotros (siempre hay alguien pensando).
 - Si vivimos conforme al pensamiento de otros sin siquiera darnos cuenta, no aprovechamos toda nuestra potencialidad.
 - Si vivimos sin pensar, somos fácilmente manipulables.
 - Si vivimos sin pensar, es muy probable que dejemos inadvertidas muchas de las posibilidades que ofrece la realidad...
-

¿Por qué una vida sin examen no merece ser vivida?

La filosofía, aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestros pensamientos y nos liberan de la tiranía de la costumbre. Así, el disminuir nuestro sentimiento de certeza sobre lo que las cosas son, aumenta en alto grado nuestro conocimiento de lo que pueden ser (...).

Bertrand Russell, *Los problemas de la filosofía*, traducción de Joaquín Xirau, Editorial Labor, Barcelona, 1980, pp. 131-132.

¿Por qué una vida sin examen no merece ser vivida?

La dedicación a la filosofía (...) requiere el ejercicio de la razón, hace al hombre pensar. Y muchas veces este ejercicio del pensamiento obliga al hombre a tomar conciencia de su propia dignidad y libertad. Despierta en él un espíritu crítico que le permite descubrir el verdadero sentido de su vida, la verdadera significación de la realidad que le rodea, integrada por instituciones y leyes, creaciones culturales y aparatos técnicos, estructuras económicas y formas políticas, usos sociales y costumbres consagradas. El hombre que piensa puede, en un momento dado, poner la realidad al desnudo porque, quien ha formado sólidamente su razón crítica, difícilmente comulga con ruedas de molino. Por lo mismo, quien toma conciencia de su propia dignidad difícilmente se somete a manipulaciones degradantes.

Antonio Aróstegui, *La lucha filosófica*, Editorial Marsiega, Madrid, 1975, pp. 26-27.

2. No es posible aprender filosofía sino únicamente a filosofar

(Immanuel Kant, Lógica, Introducción, cap. 3)

No existe una filosofía terminada y verdadera que aprender...

El que quiera convertirse en filósofo propiamente dicho tiene que ejercitarse en hacer un uso libre de su razón y no un uso de mera imitación o, por así decir, mecánico.



¿Somos todos filósofos?

Dicen que el primero en usar la palabra filósofo fue Pitágoras.

- Se encontraba el filósofo en la ciudad de Fliunte para discutir con su gobernador, de nombre León, ciertos temas importantes. Al parecer quedó León tan admirado del talento y la elocuencia de Pitágoras que le preguntó a qué se dedicaba, a lo que respondió éste que a la filosofía.

"Pitágoras y los primeros pitagóricos", en *Los filósofos presocráticos I*, traducciones por Conrado Eggers y Victoria E. Juliá, Editorial Gredos, Madrid, 1981, p. 181.

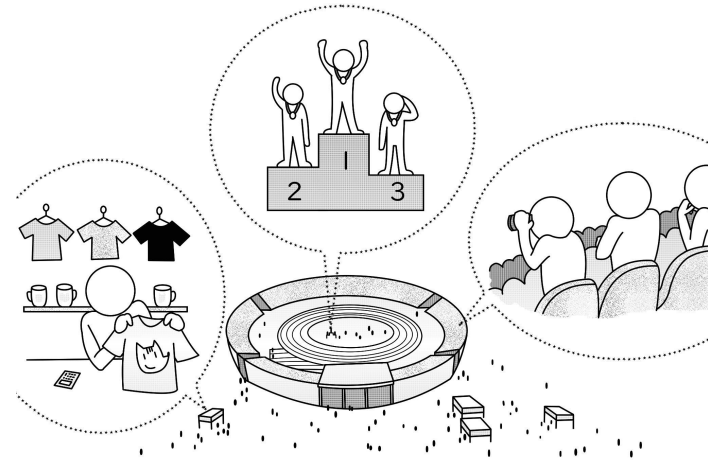


¿Somos todos filósofos?

¿Y qué es eso de la filosofía?, le preguntó León...

- *Pitágoras le respondió que la vida de los hombres se parece a un festival celebrado con los mejores juegos de toda Grecia, para el cual algunos ejercitaban sus cuerpos para aspirar a la gloria y a la distinción de una corona, y otros eran atraídos por el provecho y lucro en comprar o vender, mientras otros, que eran de una cierta estirpe y del mejor talento, no buscaban el aplauso ni el lucro, sino que acudían para ver y observar cuidadosamente qué se hacía y de qué modo.*

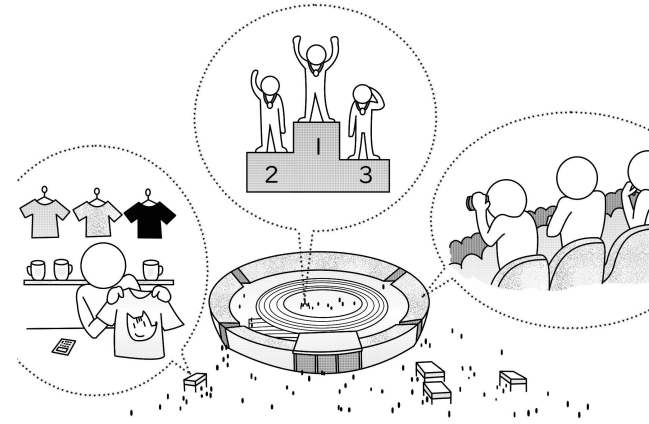
"Pitágoras y los primeros pitagóricos", en *Los filósofos presocráticos I*, traducciones por Conrado Eggers y Victoria E. Juliá, Editorial Gredos, Madrid, 1981, p. 181.



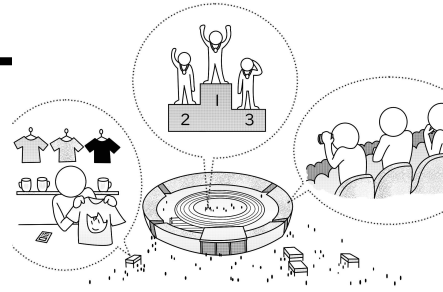
¿Somos todos filósofos?

Así también nosotros, como si hubiéramos llegado a un festival célebre desde otra ciudad, venimos a esta vida desde otra vida y naturaleza; algunos para servir a la gloria, otros a las riquezas; pocos son los que, teniendo a las demás cosas en nada, examinan cuidadosamente la naturaleza de las cosas. Y éstos se llamaron amantes de la sabiduría, o sea filósofos, y así como los más nobles van a los juegos a mirar sin adquirir nada para sí, así en la vida la contemplación y conocimiento de las cosas con empeño sobrepasa en mucho a todo lo demás>>

"Pitágoras y los primeros pitagóricos", en *Los filósofos presocráticos I*, traducciones por Conrado Eggers y Victoria E. Juliá, Editorial Gredos, Madrid, 1981, p. 181.



¿Somos todos filósofos?

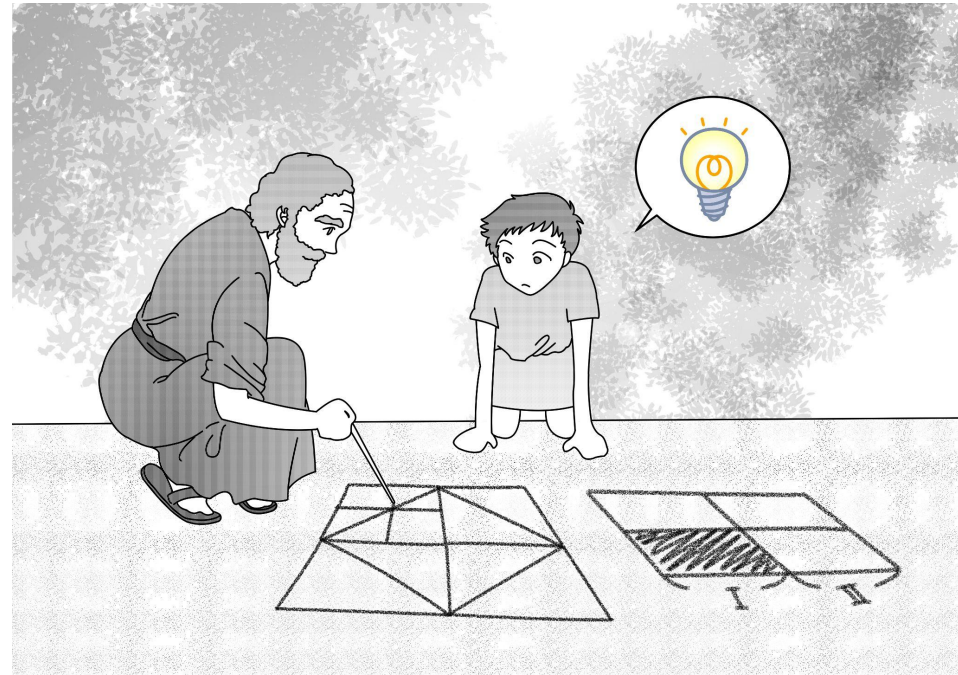


Esta anécdota de la historia de la filosofía quizá nos sirva para entender **el carácter desinteresado de la actividad filosófica**: razonar, conocer, buscar honestamente la verdad, es algo que hacemos de manera desinteresada (desde luego, no persiguiendo fama, riqueza y honores), pues, con respecto a la verdad, no es posible buscar la parte de ella que nos convenga y tapar la parte de la verdad que atente contra nuestros intereses: **la verdad es la verdad, nos convenga o no.**

¿Somos todos filósofos?

Todos somos filósofos en potencia, todos somos racionales aunque no todos ejercemos...

- En el diálogo platónico *Menón*, Sócrates demuestra a su interlocutor que un esclavo ignorante es capaz, guiado por Sócrates, de razonar y realizar una aplicación del teorema de Pitágoras.



¿Somos todos filósofos?

La razón fue por delante en Grecia de su propio sistema social y va siempre por delante de los sistemas sociales desiguales que conocemos, hacia la verdadera comunidad de todos los seres pensantes.

Fernando Savater, *Las preguntas de la vida*, Editorial Ariel, Barcelona, 2001, p. 65.

¿Somos todos filósofos?

La razón y su carácter universal (lo que es válido para la razón de uno ha de serlo para la razón de todos) nos obliga a tratar a los demás como iguales, independientemente de su posición social o privilegio:

La disposición a filosofar consiste en decidirse a tratar a los demás como si fueran también filósofos: ofreciéndoles razones, escuchando las suyas y construyendo la verdad, siempre en tela de juicio, a partir del encuentro entre unas y otras.

Fernando Savater, *Las preguntas de la vida*, Editorial Ariel, Barcelona, 2001, p. 65.

¿Somos todos filósofos? En potencia sí, pero...



Aunque la razón existe desde siempre, los hombres se tornan incapaces de comprenderla, tanto antes de oírla como una vez la han oído (...). Y es que a ellos les pasan inadvertidas cuantas cosas hacen despiertos, del mismo modo que les pasan inadvertidas cuantas hacen mientras duermen (...).

¿Somos todos filósofos? En potencia sí, pero... (llora Heráclito)

Es necesario seguir a lo común. Pero aunque la razón es común, la mayoría viven como si tuvieran una inteligencia particular...

Heráclito (algunos fragmentos), en Los filósofos presocráticos I, traducciones por Conrado Eggers y Victoria E. Juliá, Editorial Gredos, Madrid, 1981



3. La filosofía como fiesta



Demócrito: *“una vida sin fiestas es como un largo camino sin posadas”*

Carlos García Gual, “Demócrito. Fragmentos de ética”, en la revista Claves de Razón Práctica, número 275, marzo-abril de 2021, pp. 176-187.

Reír o llorar

Heráclito, al parecer, sufría por la estupidez y la crueldad humanas.

Demócrito, que afirmaba que, a pesar de las apariencias, “no hay más que átomos y vacío”, prefería reírse de la realidad:

“De todo reía Demócrito, pues consideraba risible todo cuanto atañe a los hombres”

Reír o llorar

<<Los tontos viven sin experimentar la alegría de vivir (...). El fin supremo es el buen ánimo, que no se identifica con el placer, como suponían algunos que entendieron mal, sino que es el estado en que el alma está serena y equilibrada, porque no la perturba ningún temor, ni el miedo a los dioses, ni ninguna otra afección>>.

Festival de filosofía de Toledo

¡Celebrando la filosofía y la ciudadanía cada fin de mayo desde 2021!: espacio para el diálogo en común y en libertad.

No habrá fin de los males para los Estados ni para el género humano, a menos que los filósofos reinen en los Estados, o los que ahora son llamados reyes y gobernantes filosofen de modo genuino y adecuado, y que coincidan en una misma persona el poder político y la filosofía, y que se prohíba rigurosamente que marchen separadamente.

Platón, *República* (473d-e)

Si no queremos que sean los mitos, las tradiciones o ciertos hombres privilegiados los que decidan cómo hemos de vivir, no nos queda otra alternativa que someternos a la autoridad de la razón como camino hacia la verdad y la libertad.

Eso, tal vez, sea lo que quiere decir Platón con su propuesta.

Por otro lado, nosotros vivimos en democracia y en democracia la soberanía reside en el pueblo, por lo cual todos, en cierta medida, podemos ser reyes filósofos, podemos gobernar, decidir el tipo de sociedad en el que queremos vivir. ¿Qué nos lo impide?

Festival de filosofía de Toledo

Πολιτεία 473 d



No se nace rumbera.



Socra3

Rumba catalana y filosofía

The Socra3 es un colectivo rumbero-filosófico fundado por Fernando Puyó, profesor de filosofía en secundaria. En él se da la confluencia de la rumba catalana (gracias al arte del músico del barrio barcelonés de Sants, Víctor Compay del Río) y la historia de la filosofía (gracias a las letras del profesor Jesús Alhambra, extraídas de su libro “Filosofía para juglares. La historia de la filosofía en ripio”). Filosofía bailable, para pensar y reírnos juntos, mientras buscamos la verdad común.

La rumba de Heráclito

Sentadito en la orilla...

observaba, silente,

Heráclito el río,

viajando fluyente,

hacia el mar enfilado

desde su fuente.

Agua y más agua

lleva la corriente.

Así la vida el sabio la siente

un eterno fluir, hacia la muerte: **Nada en el mundo es permanente. (x4)**

La rumba de Heráclito

Y en la natura
todo está
enfrente:
la paz y la guerra,
lo débil, lo fuerte,
la noche y el día,
lo vivo y lo inerte.

Pero es todo uno
-Heráclito
advierde-,
el Logos divino
rige lo presente;
nada de esta Ley
puede estar
ausente.

Así, lo contrario
solo es aparente.
También del fuego
la lumbre candente
tórname cada vez
llama diferente,
siendo una y la misma.
Así el sabio lo siente.

Nada en el mundo es permanente. (x4)

La rumba de Heráclito

Heráclito oscuro,
hombre doliente;
así la Historia
hasta el presente
te ha traído. Y así
hoy, tu creyente
heraclíteo promiscuo
afirma contundente:
“yo no me acuesto dos veces
con la misma gente”.

Nada en el mundo es permanente.
(x4)

4. Preguntas y despedida

Contacto:

- **Youtube:** <https://www.youtube.com/@LeyendoHistoriadelaFilosofia>
- **Web:** <https://www.festivaldefilosofia.com/>
- **Web:** <https://www.thesocra3.com/>

Muchas gracias por venir a compartir conmigo este rato.
